

Editorial

Guillermo Salvador Ortega Vázquez

El desarrollo y la difusión de la investigación científica se ha visto trastocado por el contexto de contingencia actual causada por la pandemia de COVID-19. En este escenario la producción de conocimiento se ha volcado a observar y analizar los diferentes fenómenos que han transformado la vida colectiva de la humanidad, desde el aspecto biológico hasta el social y tecnológico. Ante esta situación de crisis e incertidumbre el campo de estudios del desarrollo social debe ser un protagonista que acompañe la reelaboración de políticas públicas de salud, educación y aquellas relacionadas con las poblaciones vulnerables. Intentando responder a estas expectativas, el presente volumen de la revista *Ixaya*, que lleva como título “Tópicos del desarrollo social”, integra las miradas y aproximaciones a diferentes objetos de investigación que, de una u otra forma, son transversales a los principales ámbitos del desarrollo de las sociedades contemporáneas, entre ellos, la educación, la participación política y las edades humanas, especialmente la juventud y la vejez.

La sección *Caleidoscopio* inicia con el artículo “Experiencias docentes en el contexto del COVID-19. Diversidad, desigualdad e inequidad en la crisis pandémica”, autoría de Rosa Noemí Moreno y Manuel Moreno Castañeda. Un texto adecuado y vigente para discutir las implicaciones de la pandemia en el trabajo docente. La riqueza de este trabajo radica en la recuperación de los testimonios de docentes que dibujan las debilidades y retos de las instituciones educativas en la contingencia sanitaria. Entre las conclusiones que vierten la autora y el autor destaca la necesidad “urgente repensar y reorientar los criterios y estrategias de las políticas con la finalidad de no reproducir en el sistema educativo las inequidades del

sistema social, sino más bien procurar su abatimiento, que la educación ayude a mejorar sus condiciones de vida” (Moreno y Moreno, 2020).

El segundo texto de la sección Caleidoscopio es el trabajo realizado por Júpiter Ramos Esquivel y Adriana Meza Calleja, “La vejez y su representación social. Una mirada a los significados, imágenes y prácticas asociadas al envejecimiento por personas adultas mayores de la ciudad de Morelia, México”. Uno de los objetivos relevantes que se inscriben en este artículo es el de reconocer las significaciones de la vejez a través de los testimonios de las propias personas que se insertan en este rango etario. Bajo el sistema conceptual de las representaciones sociales, Júpiter Ramos y Adriana Meza profundizan en el significado de elementos como el abandono y los cuidados familiares que acompañan a la vejez en el caso particular de la ciudad de Morelia. Uno de los aportes que brinda este trabajo en el análisis de la vejez es la relación entre la representación individual y colectiva, “en ese sentido, la condición social (de vejez) y aspectos de clase social (pobreza y espacio de residencia) parecen dar cuenta que la construcción de la vejez no se reduce a una experiencia individual, sino que es como decíamos antes, una experiencia social” (Ramos y Meza, 2020).

Completa esta sección la investigación de Igor González Aguirre, “Juventud, movilización social y prácticas políticas emergentes en América Latina: manifestaciones estudiantiles recientes en México y Chile”. Se trata de un artículo que se adentra en una relación comparativa entre las movimientos estudiantiles y juveniles de México y Chile. Por cierto, la lectura teórica y metodológica de este texto, sin duda, es una guía eficaz y vigente para continuar cuestionándonos los acontecimientos políticos que ahora envuelven al país sudamericano. A partir de dos preguntas centrales: ¿cuáles son los núcleos temáticos que acuerpan hoy a las juventudes latinoamericanas de modo que éstas se movilizan? ¿Qué prácticas políticas emergentes ponen en marcha estos sectores poblacionales; y qué medios utilizan para ello?, Igor González desmenuza, desde una mirada conceptual, el protagonismo de los movimientos estudiantiles latinoamericanos dentro de la reestructura del sistema político mexicano y chileno. Dicho protagonismo es acompañando del uso de medios alternativos de comunicación, específicamente de plataformas virtuales para la socialización, espacios donde se interpela y reconfiguran términos como el de ciudadanía y democracia. Las reflexiones finales vertidas por el autor tienen como resultado el diseño de diferentes cuestionamientos, entre ellos resalta sí ¿es posible acercarse al estudio de los movimientos

sociales contemporáneos y las prácticas políticas emergentes armados con un esquema predefinido, estructurado de antemano, para irlo llenando poco a poco, hasta contar con un panorama descriptivo? ¿Con ello no se correría el riesgo de dejar de lado la emergencia de nuevas formas culturales, de nuevas identidades, de nuevas y diversas prácticas políticas?

En la sección Vitrina el artículo de Martha Yah Santana apertura una serie de discusiones y reflexiones en torno a la temática educativa y tecnológica. En “Incorporación de tecnologías digitales en los procesos de enseñanza-aprendizaje en escuelas secundarias”, la autora, fortuitamente, toca uno de los fenómenos coyunturales que han marcado los procesos de enseñanza y aprendizaje durante el contenido de pandemia, la relación de las tecnologías digitales y la educación. A través de una investigación que observa las particularidades de maestros y estudiantes en dos escuelas secundarias en la ciudad de Mérida, Yah Santana problematiza la incorporación de tecnologías en el aula a partir del modelo del Constructivismo Social de la Tecnología. Entre los elementos a destacar de este artículo sobresale la relevancia que se le otorga a los sujetos de la investigación, en tanto actores principales de la incorporación de tecnologías. Las conclusiones reafirman la necesidad de pensar en las tecnologías a partir de uso particular y del contexto escolar en el que son aplicadas.

Ante el panorama educativo que nos enfrentamos es urgente entender estas dinámicas sociales que no deben ser reducidas a usos técnicos sino entender las posibilidades de cada uno desde aspectos de acceso, cognitivos y el sentido que otorgan a las tecnologías digitales, es decir conocer las habilidades digitales. Solo de ese modo podrán usarse las herramientas digitales de beneficio para el desarrollo educativo de cada individuo (Yah, 2020).

Sin lugar a duda, la lectura del trabajo de Martha Yah resulta más que pertinente para el giro tecnológico que ha tomado la educación durante la pandemia, no sólo en Mérida y en México, sino en todo el mundo.

También dentro de la sección vitrina se encuentra el artículo “Participación ciudadana como medio para elevar a calidad de vida de las jefas de familia residentes de 2017 a 2019 en el Fraccionamiento Villa de Nuestra Señora de la Asunción de Aguascalientes. Propuesta

de Educación Social”, de las autoras Silvia Díaz y Claudia Ávila. El texto nos aproxima a la observación de otro de los grupos preponderantes en los estudios del desarrollo social: las mujeres y su incidencia en la construcción de realidades sociales y políticas. Otro de los actores que rescata este interesante artículo es la observación de los y las trabajadoras sociales en la promoción de proyectos de educación social que refuercen las acciones de política pública de una administración municipal. Esta es una de las miradas que recurrentemente son olvidadas dentro de las investigaciones que se ocupan del desarrollo social: la observación de los sujetos / actores que desde la formación científica constituyen un impacto en el desarrollo de políticas públicas y participación social, es decir, la investigación de Díaz y Ávila se asoma al fenómeno de la participación de las jefas de familia y los trabajadores sociales desde un segundo nivel de observación.

Además de formular una sólida propuesta de educación social para el caso del Fraccionamiento Villa de Nuestra Señora de la Asunción de Aguascalientes, el artículo concluye, entre otras aseveraciones, que

dentro de la dimensión de participación ciudadana, quedó claro que la población entiende la importancia de su colaboración y que, desarrollada en las condiciones adecuadas, puede coadyuvar a que los gobiernos mejoren los resultados en el ámbito del desarrollo social, alcanzando así resultados de largo plazo que incrementen la percepción de bienestar en la ciudadanía en general (Díaz y Ávila, 2020).

Cierra la sección Vitrina de este número, el artículo titulado “Metodologías participativas: propuesta para la promoción del desarrollo comunitario. El caso del centro comunitario “La Colmena” Miramar”, texto de autoría colectiva realizado por Alma Estefanía Contreras C., Blanca Esthela Hurtado Escoto, Carlos René Martínez Aguirre, Henry Alfredo Pérez Mora y Juan Alfonso Cruz Vázquez. La investigación presenta un estudio de caso fijado en el Centro de Desarrollo Comunitario “La Colmena”, ubicado en el municipio de Zapopan, Jalisco. La descripción de los actores, contextos y procesos de “La Colmena” está en una propuesta que privilegia las metodologías participativas como modelo para la incorporación de la comunidad en las tomas de decisiones del centro cultural. Para las autoras y autores,

Las metodologías participativas representan una oportunidad para trascender de la intervención estatal a la autogestión comunitaria, donde la comunidad es el protagonista del proceso y donde existe un reconocimiento de la capacidad de agencia de los actores en la comunidad. Esto a su vez, es propicio para la construcción de gobernanza en el país y para la promoción del desarrollo social por medio de la gestión conjunta entre comunidad y los diferentes órdenes de gobierno, a través de los proyectos para el desarrollo comunitario canalizados a los CDC como el caso de “La Colmena” (Contreras, Hurtado, Martínez, Pérez y Cruz, 2020).

Finalmente, la sección dedicada a la reseña, selecciona una obra de reciente publicación que describe las interrelaciones conceptuales y empíricas de la diversidad y el desarrollo social desde una aproximación comunicacional. Coordinador por Brenda Azucena Muñoz Yáñez, el libro *Comunicación, Diversidad y Desarrollo Social*, recupera e integra el trabajo de 19 autores materializado en 8 artículos que desde diferentes perspectivas construyen, a partir de diferentes coordenadas geográficas y temporales, un texto cohesionado en la discusión comunicacional del desarrollo social.

Para la coordinadora de la obra, “La pluralidad de perspectivas que se presenta a lo largo de este libro permite aproximarnos y discutir los procesos comunicacionales involucrados en el reconocimiento y aprecio por la diversidad, así como las alternativas para apuntalar el desarrollo social en pequeñas comunidades” (Muñoz, 2018, p. 16). La inclusión de esta reseña dentro del número *Tópicos del Desarrollo Social* amplía, justamente, el nivel de observación y la riqueza temática que acompaña al campo de estudios.

Esperamos que este número de la revista Ixaya siga promoviendo las discusiones alrededor de temas trascendentales como la educación, los movimientos estudiantiles, la participación social y la vejez, de manera especial, en un contexto de crisis sanitaria y social, donde se vuelve necesaria la producción de conocimiento horizontal, compartido y colectivo.